

Las reclamaciones y correspondencia se dirigen Al Director del Porvenir Avilés, francas de porte, sin cuyo requisito no se reciben.

EL PORVENIR AVILÉS, SEMANARIO

DE INTERESES MATERIALES, LITERARIO E INDUSTRIAL.

Sale los Domingos por la mañana. Pueden hacerse suscripciones de fuera de la Provincia por libranzas sobre Correos ó sellos de franqueo.



Se suscribe en la imprenta de este periódico à 12 reales el trimestre para la Capital y 15 fuera, franco el porte.—Los números sueltos se venden à 10 cuartos.—Se admiten anuncios y comunicados à 4 mrs. línea y 2 para los Sres. suscritores, los cuales tienen el derecho de hacer publicar gratis una vez al mes, un anuncio que no exceda de 12 líneas de impresion.—Los Ayuntamientos de la provincia, suscritores, tendrán derecho à la insercion gratuita de los anuncios, que remitan sobre asuntos de su propio interés.

ADVERTENCIA PRELIMINAR.

Desde el 1.º del presente mes comienza à contarse el tiempo de las suscripciones, que están admitidas al Porvenir, concluyendo, por tanto, el trimestre, en el último dia de Mayo venidero; lo cual facilitará en mucho la marcha de nuestras publicaciones así para con los suscritores, como con los demas ramos de su Administracion interior.

Avila 6 de marzo de 1853.

Despues de dos meses de descanso en sus trabajos, vuelve à presentarse en el campo el *Porvenir Avilés*, aunque otro en sus formas exteriores, y algo variado en su organizacion interior por razones de conveniencia, el mismo siempre en su esencia; y al dár principio à sus publicaciones creé excusado por tanto detenerse en explanar sus deseos, y proposito conocidos ya del público por los tres meses y medio de su primera época. Esta segunda cumplenos comenzarla como concluimos la anterior, dando las gracias à nuestros favorecedores, por cuya expresa y decidida voluntad reaparece à prestar con

alegre ánimo los escasos servicios, que pueda, à los públicos y comunes intereses. El Ilustre Ayuntamiento de esta capital, merece entre todos aquellos; una especialísima mencion, por la decision y celo de deseo que ha significado de la continuacion de nuestras tareas, contribuyendo con noble desprendimiento, en todo lo que le es dado, à que cuanto antes tuviesen principio.

Tan generosa conducta, y tan honrosa à la vez para nuestra insignificante publicacion, és muy digna de una municipalidad llena de la alta importancia de sus paternales deberes; y empena de tal manera nuestra voluntad, que ella bastaria à darnos, en caso necesario, toda la decision que exijiese nuestro solemne compromiso.

Entramos pues de nuevo en la suspendida carrera, à cuyo término iremos alentadissimos con tan bellos y prósperos auspicios.

Deseando cumplir lo que ofrecimos en nuestro último número, hemos dado mayor extension al Periódico, y cuanta ha sido compatible con los recursos con que contamos, y ofrece esta capital, que desde hoy cuenta ya tres publicaciones periódicas. Nada hemos omitido para que en su

crecimiento material, adquiera mayor amabilidad, y todo el interés que quepa en sus columnas; añadiendo la seccion de *noticias extranjeras*, que tan importantes prometen ser en el estado actual de las cosas públicas de los pueblos de Europa, y cuando tanto avanza el espíritu humano en el camino de las mejoras y del bienestar social.

Ayudados por algunos amigos celosos y entendidos, que han querido tomar parte en nuestro patriótico intento, daremos cabida á sus trabajos, que no dudamos serán recibidos con muestras de estimacion de nuestros indulgentes lectores; ciertos desde luego, que no se afanarán en buscar en nuestros artículos los quilates del mérito literario, tanto como el objeto, y fin saludable que se propongan.

Querramos concluir haciendo saber á todos nuestros suscritores, que todo cuanto tenga relacion con los intereses de los pueblos, ya en puntos de su administracion municipal, como caminos vecinales, surtido de aguas para el buen servicio del vecindario, y policia urbana y rural, cuanto concierna en una palabra, á mejorar su estado, y aliviar sus necesidades, todo tendrá cabida y lugar muy preferente en nuestro periódico, que con este deseo, y á este interesante fin ha nacido, y consagradosse todo entero.

Esta seguridad debe ser el primer elemento, que nos anime, y con ella queremos contar desde aquí, hasta que trazemos la postrera línea de nuestras renovadas y bien intencionadas publicaciones.

FERRO-CARRIL DEL NORTE.

Cuando nos presentamos en la arena

FOLLETIN.

Juzgado de Paz de Boston.

AUDIENCIA DE 7 DE ENERO.

La botella mágica. — Procedimientos sobre espandicion de licores.

Casi en todos los países del mundo el comercio, al pormenor, de licores fuertes está sometido á reglamentos de policia, mas ó menos rigurosos. Los Estados-

periodística con el deseo de defender, del modo dado á nuestras fuerzas, los intereses del país Castellano, hallábase la línea del ferro-carril del Norte recientemente decretada, y marcada su direccion en cuanto á los principales puntos, que debian ser cruzados. Mas, desde la Corte á la Capital de Castilla la vieja, quedaba sin fijar punto alguno, como objeto de mas delicados estudios, y mas prolijos reconocimientos; y este vacío en el decreto de 4 de Julio del año anterior, fué el que despertó seguramente las inquietudes, que en las capitales Segovia y Avila y sus comarcas circunvecinas, se notaron muy luego; y que debieron ser justo motivo de agitarse en gestionar el logro de un bien tan grande, como ha de ser el paso de la via por una de ellas. En tal estado, el negocio íntegro aún, Avila se halló favorecida, sin pretension alguna anterior, por los resultados, prósperos á sus deseos, de los estudios ya practicados por algunos ingenieros, entre otros el estudioso y entendido Sr. Almazán; y de ellos resultaba una probabilidad de mucho valer, de que habría de ser punto *casi necesario* para la direccion de la línea en esa primera seccion, ó sea desde Madrid á Valladolid. Asi es, que en esta ciudad, hubo dia en que se vió casi llegado el momento de la venturosa resolucion; y *anuncios* hubo, de aquellos que no tienen sobre si otro grado ya, mas que la realidad misma. — Qué aconteció, qué nuevos intereses vendrian á echarse en medio del negocio tan llano y fácil en aquellos dias, no lo sabemos; más lo que se vió fué, que se suspendió su marcha, y se decretó un estudio comparativo de los puntos por donde pudiese acometerse el paso de los puertos con mas ventajas, entre el Guar-

Unidos no se exceptuan de esta regla, y en los estados del Maine y de Massachusetts, la legislacion sobre esta materia se resiente bastante del rigor calvinista que animaba á los primeros fundadores de dichas dos repúblicas.

La aplicacion de estas leyes acaba de dar lugar á escenas sumamente originales. Hé aqui los hechos:

A primeros de diciembre último, Mr. Anderson, profesor de física, conoci-

rama, y el Puerto de las Pilas, ó sea Navalgrande; nombrandose una comision de acreditados ingenieros, entre ellos, el ya conocido entonces en Avila, por su laboriosidad, y aventajadas prendas, Sr. Don Máximo Perea, que ya habia estudiado, y reconocido el paso por Navalgrande, y dado sobre él su dictamen al Gobierno.—

Este fué el momento en que nosotros tomamos la pluma; y siguiendo, del modo que la oscuridad del negocio lo ha consentido, sus pasos ambigüos, y misteriosos; tratamos de inspirar fé, y resolucion á nuestros compatriotas. Desde luego conocimos, — y no fué seguramente menester una sagacidad extraordinaria, — que los intereses de Segovia encontrados con los de Avila, se ponian en movimiento, y obraban bien — en favor de aquella capital; y tomamos con empeño la demostracion de las ventajas, que la direccion de la via por Avila, prometia al país entero, y al Gobierno mismo interesado grandemente en la realizacion de esta gran linea, la primera en importancia de cuantas se hagan y se imaginen en nuestra Nacion. A este objeto fueron casi todos nuestros escritos; y á poner en juego las influencias legítimas cerca del Gobierno del cual no esperabamos, ni le pediamos, sino *Justicia*. La Justicia porque clamabamos incesantes, y de donde procedia la confianza suma, que siempre manifestamos en las mil vicisitudes aparentes del negocio, era *el resultado de los estudios decretados*; y siempre allí y siempre con halagueña esperanza, teníamos fijos nuestros ojos.—En medio de esta lenta tramitacion sonó un día una voz de tristeza efecto; que se derramó por Castilla difundiendo la alarma y el pánico más espantoso: el rumor de una crisis fi-

do en América por el apodo de «Brujo del Norte.» Llegó á Boston, y obtuvo de las autoridades el permiso de dar sesiones de fisica recreativa en el Melodeon. Despues de un mes de funciones, ya no se hablaba allí de otra cosa que de los prodigios que hacia cierta botella, con la cual M. Anderson servia de beber á los concurrentes una cópa de toda especie de licor que le pidiesen.

La municipalidad al principio no hizo

nanciera, de grandes consecuencias, vino acompañada del pensamiento de *suspender por ahora la construccion de la linea del Norte*.—La prensa toda se ocupó de estas noticias, y toda ella se disgustó por tal proyecto, si existia; nosotros no creimos en tal suspension; y llegó el momento en que el mismo Gobierno hizo verdaderos nuestros juicios, al dar el decreto de 27 de noviembre, que señaló el 30 de enero para la pública licitacion de la construccion del camino de hierro desde Madrid á Miranda de Ebro.—Tal resolucion debió tranquilizar á los que temieron por la dilacion indefinida del asunto, tan espuesta á graves novedades; y á nosotros nos dejó llenos de nuestra fé anterior; vimos empero en el Real decreto, y mas aún en la esposicion que le motivaba, ciertos motivos de dudas, ciertas embozadas intenciones, que no pudimos disimular á nuestros lectores; y que al ocuparnos de tal disposicion hicimos patentes con toda franqueza.

Vimos, ante todo, y sobre todo desollando un deseo injusto, improcedente, y que era, ó podia ser altamente dañoso á los justos clamores de Avila; cual era, el de apresurar el señalamiento de la direccion de la linea entre Madrid y Valladolid, y quizá resolver este punto gravísimo antes de concluidos los estudios pendientes. Nuestros últimos artículos estan bien en la memoria de nuestros lectores; y son hoy nuestro punto de partida. En ellos clamabamos «*por que se activasen los estudios; que los estudios fuesen la base para la resolucion del trazado*» y cuando tal repetiamos, llenos de fervor, en nuestro último número, el Gobierno respondia á estos justísimos clamores con el Real

mas que admirarse; pero luego le parecia que el «Brujo del norte» era un defraudador de la renta de licores. Por poco, este modo de ver las cosas; hubiera causado un motin, pero gracias á la prudencia de M. Anderson no produjo más que una broma judicial.

El 31 de diciembre daba M. Anderson su acostumbrada funcion con la célebre botella, en el Melodeon, cuando de repente muchos agentes de policia pe-

decreto de 29 de diciembre anterior, que coronó completamente nuestras felices esperanzas.—Así concluyó nuestra primera época; feliz por tanto en los resultados, puesto que nuestros deseos fueron de logro en logro, y nuestras indicaciones de uno en otro próspero suceso; y al suspender nuestras tareas dejamos ya asegurado el medio natural, lógico y conveniente de resolver las cuestiones de localidad entre Madrid y Valladolid, y también el más indicado y sencillo de llevar á efecto el pensamiento entero de la construcción de la línea por subasta pública, y por secciones, que facilitando la construcción, aumentase también el estímulo para la concurrencia de licitadores, y capitalistas, que necesariamente reclama una línea de tanta extensión como importancia.—No pudimos lograr la satisfacción de cerrar aquella serie de nuestros trabajos con la publicación del Real decreto, que no nos fué enteramente conocido hasta después de finalizados; si bien tuvimos anuncios fieles de su expedición, que nos apresuramos á anunciar á última hora, y como noticia importante.—

Hecha esta reseña de nuestra anterior época y su marcha que hemos conceptuado conveniente, tanto para enlazar esta en aquella, cuanto para conocimiento de nuestros nuevos suscritores, insertaremos al frente de nuestros artículos sobre esta materia, el citado Real decreto de 29 de diciembre con la exposición del Ministro del departamento, que tan firmemente han asegurado ya las ricas esperanzas de Castilla, y han á satisfacción nuestra preparado la resolución definitiva de la cuestión vital, en toda la extensión de la palabra, para esta nuestra antigua capital; cuestión que tantos riesgos ha corrido; cues-

netraron en el local, y se dirigieron al tablado en que se hallaba el «Brujo» á quien manifestaron que traían la orden de llevársele preso con la botella. Grande fue la sorpresa del auditorio, que no daba crédito á lo que estaba viendo; pero M. Anderson después de leída la orden dijo que estaba en regla, y que estaba pronto á entregarse él y su botella en manos de la justicia.

Entonces empezaron los gritos y el

tion que tantas contradicciones debe haber encontrado, si bien se considera: cuestión que sobre el interés de localidad, atendible sin disputa, tiene otro de mayor graduación y de inmensas consecuencias para el país todo, y para el mismo Gobierno, como nos complacemos en reconocer que así lo ha comprendido; cuestión en fin, que debe estar muy próxima á llegar á su término, si hemos de creer los anuncios que cada día nos llegan. Ojala al cerrar el trimestre, que hoy inauguramos la dejemos resuelta conforme á nuestros justos deseos.—El director, *Antonió Zahonero*.

Real decreto citado en el artículo anterior.

MINISTERIO DE FOMENTO.

EXPOSICION Á S. M.

SEÑORA: Por Real decreto de 27 de noviembre último se ha dispuesto que la sección del camino del Norte de Madrid á Miranda de Ebro por Valladolid y Burgos se saque á pública subasta por el término de dos meses, prorogándose ésta hasta el 15 de febrero de 1833, en virtud de Real orden de 13 del mes actual.—Esta resolución ha sido adoptada á petición de D. José Salamanca, con quien se había contratado la construcción del camino, según el Real decreto de 4 de julio último.—En virtud del artículo 5.º del Real decreto de 27 de noviembre, debe publicarse con la anticipación necesaria el pliego de condiciones de la contrata, en el que se fijará definitivamente la dirección que deba darse al camino en la parte comprendida desde esta Corte á Valladolid. Pero en tan corto plazo, ni es posible que se presenten licitadores por la dificultad de preparar recursos para em-

desórden: «No los sigais M. Anderson que nosotros os defenderemos... fuera la policía... Quedaos, y sobre todo no les permitais tocar la botella.

M. Anderson habiendo conseguido un momento de silencio, dijo. Señores, en todos los países donde he vivido he obedecido las leyes, y ustedes no querrán que falte á ellas por primera vez en mi vida. Además, que no creo haber faltado á ellas, sirviendo á ustedes de mi

presa tan grande, ni que concurren capitales extranjeros, que tan necesarios son en nuestro país para el desarrollo de nuestra riqueza.

Todavía sube de punto la dificultad de dar cumplimiento al referido artículo, si se atiende al estado en que se hallan los estudios facultativos, que deben servir de base á las condiciones de la contrata, y sin los cuales los licitadores no pueden adquirir los conocimientos y datos necesarios para fundar sus cálculos: de suerte que los especuladores se hallarian completamente á ciegas, quedando de este modo ilusoria la competencia, que es cabalmente el objeto de la subasta.

Aparte de estas graves consideraciones, la línea de que se trata es demasiado estensa, y necesita capitales muy cuantiosos, que no es fácil reunir: cuando dividida en secciones, será mas asequible y pronta su ejecución. Hay además, sobre una parte de ella, reclamaciones pendientes, que será prudente examinar con detención antes de esponderse á vulnerar intereses de importancia.

Y fundado en estas consideraciones el Ministro que suscribe tiene el honor de proponer á V. M., de acuerdo con el Consejo de Ministros, se digne aprobar el adjunto proyecto de decreto. Madrid 29 de diciembre de 1852.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—El Conde de Mirasol.

REAL DECRETO.

En virtud de lo que Me ha espuesto el Ministro interino de Fomento de acuerdo con el parecer del Consejo de Ministros, Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se suspende la subasta

botella el licor que me han pedido. En seguida dirigiéndose al jefe de los agentes de policía díjole: ya que V. tiene orden de llevarse mi botella tómela V.

Apenas la tuvo en sus manos el delegado de la autoridad, salio luego de la botella: dióse prisa aquel á dejarla, y al instante el fuego cesó. Tres ó cuatro veces probaron varios agentes de coger la botella; pero cada vez que la tocaban, el fuego brotaba y cada vez que

acordada por Real decreto de 27 de noviembre último del camino de hierro desde Madrid á Miranda de Ebro por Valladolid y Burgos, hasta tanto que fijada la direccion de la línea y conocidos sus proyectos, puedan formularse y publicarse con la anticipacion debida los correspondientes pliegos de condiciones.

Art. 2.º Llegado este caso, la subasta se hará por secciones, esceptuando aquellas en que haya derechos adquiridos y debidamente calificados.

Art. 3.º La subasta se verificará por pliegos cerrados, y conforme á lo prevenido en el Real decreto de 27 de febrero último sobre contratos de servicios públicos, con un plazo de cuatro meses á lo menos, y anunciándose en el extranjero para que los especuladores puedan formar sus cálculos y los estudios que les convengan.

Art. 4.º El Gobierno dará cuenta á las Córtes del presente decreto.

Dado en Palacio á 29 de diciembre de 1852.—Está rubricado de la Real mano.—El Ministro interino de Fomento.—El Conde de Mirasol.

Extracto de la parte oficial de la Gaceta.

Desde el número inmediato comenzaremos á dar lo mas importante y de interes general, que contengan las disposiciones oficiales; no siendonos posible por el retraso que tendria que sufrir necesariamente nuestra publicacion; y deseando empezar esta seccion desde el 1.º del mes para que guarden los extractos la correlacion necesaria. Cuando alguna disposicion sea de útil interes,

esto sucedia, las aclamaciones y aplausos de la multitud; parecian echar abajo las bóvedas del edificio. Por fin, M. Anderson tuvo compasion, y les dijo: que podian sin correr peligro alguno tomar la botella y sellarla. Asi lo hicieron, y M. Anderson, dando las buenas noches al auditorio siguió á los agentes de policía, que lo condujeron á presencia de los magistrados, quienes, mediante una caucion de mil duros, le dejaron en libertad.

que á nuestro juicio, sea conveniente, insertarla íntegra así lo haremos.

Crónica extranjera.

La premura con que nos hemos visto forzados á confeccionar este primer número hace que esta sección vaya hoy escasa de noticias; mas no hemos querido suprimirla porque juzgamos muy oportuno, que el periódico salga desde luego con sus formas completas y con la distribución regular que ha de tener en adelante. También aprovecharemos esta coyuntura para decir á nuestros lectores que aunque no omitiremos darles las novedades, que pertenezcan á la parte política (tomadas por supuesto de periódicos ya publicados sin tropiezo alguno) siempre daremos preferencia á las de utilidad positiva, ó interés general, y que puedan merecer *mas justamente* la atención de los no dados á las *controversias de tan alto y tan metafísico origen*. — Por hoy daremos en ligero extracto las que han venido á nosotros por los periódicos de la Corte, y alguno de las provincias; y aseguramos que, es muy posible, que en adelante las tomemos de algun diario extranjero, que procuraremos adquirirnos, si los recursos de las suscripciones alcanzasen á colmar hasta ahí nuestro deseo; que

Citado ante los magistrados de policía, como acusado de haber vendido dañosamente licores á los ciudadanos de Boston, compareció á la audiencia de 7 de enero: varios testigos fueron llamados también.

Un irlandés. Por San Patricio, nuestro patron! en mi vida he bebido mejor aguardiente refinado.

El Presidente. ¿Fue de esta botella que M. Anderson os sirvió el aguardiente?

no es, en ninguna manera, el del *sórdido lucro*, sino el de la *utilidad é interés del Porvenir*.

Francia. — Despues del restablecimiento del imperio. — que mas ó menos esplicitamente — ha sido reconocido por las potencias todas, nada ha ocurrido notable en esta Nacion, hasta el casamiento del Emperador con nuestra bellísima compatriota la Señorita de Montijo, condesa de Teba, tan conocida y celebrada en las reuniones aristocráticas de nuestra corte. El príncipe Luis Napoleón ha tenido ocasion de ver y contemplar á la noble y distinguida española, en los salones de la corte imperial, y ha sucumbido ante el poder de las gracias, y de las prendas, que tanto como beldad, y su cuna, ennoblecen á la ya Emperatriz de los franceses. — Acontecimiento es digno de ser conocido, porque — aparte de toda consideracion política — siempre es altamente honroso para la España ver elevada á una de sus ilustres hijas á uno de los primeros sáculos del mundo por el acendrado valor de sus propios merecimientos. Al dar condóminato S. M. I. á los cuerpos del estado de su resolucion, concluyó con estas notables palabras; «Al ir en breve á la catedral, presentaré la Emperatriz al pueblo y al ejército. La confianza que tienen en mí asegura su simpatía en

El testigo. Si señor.

Otro testigo. M. Anderson no cambió de botella para servirme ginebra.

Otro Y á mi rom.

Otro Y á mi vino.

El presidente. Entonces no es posible que todo salga de esta botella, y dirigiéndose al que llevó la órden de arrestar á Anderson, le dijo: — ¿Reconocéis si esta botella es la misma de que os apoderasteis?

favor de la muger, á quien he escogido; y vosotros, Señores, quedareis convencidos, cuando la conozcais, de que tambien esta vez he sido inspirado por la Providencia»

Otra noticia tambien de interés han dado últimamente los periódicos de París, que queremos comunicar á nuestros lectores. El Doctor Orfila (español tambien de origen) y decano de la academia de ciencias médicas de París, ha leído en una de las secciones académicas una cláusula de su testamento, en la que deja una parte grandísima de su fortuna para varios institutos científicos, y para que sea invertida en premios al saber, y á los adelantos. Digno pensamiento del ilustre decano de la academia, que sobre haberla enriquecido con sus conocimientos y saber, quiere continuar sus beneficios mas allá de su sepulcro.

Crónica Nacional.

Córtes. El día 1.º del corriente quedaron abiertas, como estaba decretado.

El congreso, abrió la sesión á las dos con la lectura del decreto de apertura, que hizo el Sr. Presidente del consejo de Ministros. Acto continuo despues de aprobada el acta de la junta preparatoria, y un incidente sobre rectificación de listas de diputados presentes, se procedió á la votación de la mesa interina; y fueron elegidos:

El gefe de seguridad :—Si señor: la misma; desde que la ocupé por orden de la justicia, la hice sellar, la he guardado bajo llave y nadie la ha visto hasta la hora del tribunal.

El presidente á M. Anderson. Vais á darnos esplicaciones, seguramente, sobre todo esto.

M. Anderson. Empiezo por deciros que no creo haber contravenido á la ley del Massachussets. Al pedir á las au-

Presidente: el Sr. Martinez de la Rosa por 152 votos, de 170 que tomaron parte.

Vicepresidente: Sr Conde de Vilches, por 121.

Sr. Esteban Collantes, por 116.

Sr. Fernandez San Roman, por 97.

Sr. Roncali, por 91.

Secretarios el Sr. Hurtado, por 92.

Sr. Ozores, por 68.

Sr. Camacho, por 47.

Y el Sr. Monares, por 39.

Ocupó la mesa sus puestos, y dadas gracias á los Sres. que les precedieron, se suspendió para el día siguiente el nombramiento de comisiones de actas en atencion á la hora; y señalándose para la reunion del Congreso la de la una; levantándose la sesión á las 6 de la tarde.

Los periódicos de provincias, que han llegado á nuestras manos, con el retraso, que el temporal hace forzoso, nada traen que llame la atencion. Ocupados hasta el momento de las cuestiones electorales, á ellas han dedicado todo su conato. Nada pues, podemos ofrecer á nuestros suscritores; sino el consuelo, de que si aquí sentimos los rigores extraordinarios del clima polar, en todas partes disfrutan de igual beneficio. En Cataluña, como en Valencia, y en las provincias de levante y mediodía, los rigores del invierno son estremados y causan males de consideracion. De Sevilla y Málaga dicen que los vivientes no han conocido semejante crudeza. — Consuélenos lo abanzado de la estación, que hace esperar, que al fin vendrá la templanza propia de la primavera, que no ha de querer estampar su huella sobre las nieves que hace mas de cinco semanas cubren nuestros

toridades de Boston el permiso para dar funciones de mágia en el Melodeon, les participé que mi botella desempeñaría un importante papel en mis representaciones; y concediéndome su permiso, mediante diez duros por semana no me pusieron restriccion que me impida servirme de la botella como mejor me parezca.

Los jueces despues de haber examinado los recibos del pago y el permiso, decidie-

campos. Pasados estos momentos (harto largos en verdad) ¡que dulce ha de sernos la sonrisa de la bella estación con sus atractivos dones!! Nunca el bien es mas estimado, que cuando viene con el contraste del mal sufrido.—El que no se consuela es porque no quiere, suelen decir; y esto es... muy filosófico.

Miscelánea.

Al reaparecer nuestro periódico, hemos creído natural suprimir la *Gacetilla Religiosa*, que dejamos á nuestro ilustrado colega el Boletín eclesiástico, mas competente y autorizado para el asunto.

El folletín tendrá toda la variedad posible; y, siendo conciliable, toda la utilidad que alcancemos á darle. Al intento hemos aceptado con reconocimiento los trabajos de un amigo un poco dado al estilo festivo, y que bajo el título de «La tertulia de una aldea,» se propone tratar, ligera, pero oportunamente, ciertas materias de interés común.

Desearemos que agraden sus articalitos á nuestros lectores. *Manqueta y el Bachiller* vuelven á nuestro lado; y así iremos dando, cada cual sus pinceladas, como la ocasión lo exija.—Para lo grave y esencial del trabajo, nos han ofrecido sus plumas escritores conocidos; y llenos del deseo del bien general, que es nuestro término.—Sús, pues y marchemos.

ron que no se podia impedir á M. Anderson el hacer de su botella el uso que tuviese por mas conveniente. El presidente ¿está llena todavia la botella?

M. Anderson. Si señores: podeis echaros de beber.

Apenas el presidente tocó la botella la dejó caer: diciendole está caliente; que-
ma como hierro ardiente.

M. Anderson. ¿Quedais satisfecho de mi ciencia?

TRANSPORTES.

Correos:—El de Madrid entra diariamente de nueve á diez de la mañana.

Sale todos los días á la una.

El del Barco y Piedrahita, entra lunes, jueves, y sábados, de ocho á nueve de la mañana.

Sale martes, jueves, y sábados, á la una de la tarde.

Diligencias:—Las del Norte y Mediodía de España, entran los días pares y salen en los mismos, tres horas despues de su llegada que debe ser de cinco á seis de la tarde.

Su despacho se halla en el Mercado chico.

Las diligencias-Postas generales, entran y salen en los mismos días pares, durante este mes; y descansan tres horas en esta ciudad.

Su despacho, en la plazuela de la Santa, frente á la casa de oficinas.

Precio del mercado último.

Trigo de 19 á 21 reales fanega.
Cebada de 11 á 12 id.
Centeno de 11 á 12 id.
Garbanzos de 50 á 66 id.

El presidente. Mas de lo que podria espresaroslo. Pero ya que estamos aqui, no deseo que nos dejéis tan pronto.

M. Anderson. Está bien, pero devolvedme mi botella.

Entonces el presidente sacó su pañuelo del bolsillo, y lo rolló en el cuello de la botella para cogerla sin quemarse: pero al momento mismo de levantarla, desapareció la botella quedando pasmados los jueces y el público.